

Factores protectores aportados por las abuelas en la crianza de sus nietos, que producen en ellos comportamientos resilientes

Ana Sanhueza Uribe*

Los Factores Protectores constituyen un elemento característico en la crianza de niños considerados resilientes, debido a que se constituirían como herramientas para enfrentar el medio externo adverso.

El interés de este estudio radica en describir las características de aquellas abuelas que se hacen cargo del cuidado de sus nietos/as, favoreciendo en ellos la capacidad de sobreponerse a las situaciones de riesgo por el hecho de vivir en pobreza y haber sido abandonados por sus padres.

Palabras claves: · Factores Protectores

- Resiliencia
- Abandono
- Crianza Abuelas
- Nietos
- Pobreza.

03

* *Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Universidad San Sebastián, anitasantehueza@yahoo.es*

:: Introducción

Este artículo nace a partir de una tesis para optar al Grado Académico de Licenciado en Trabajo Social de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad San Sebastián que lleva por título "Identificación de los Factores Protectores que aportan las abuelas en la crianza de sus nietos/as y que producen en ellos/as comportamientos resilientes" de las autoras: María Isabel Araya A., Carla Pérez P., Ana Sanhueza U., Gabriela Torres C. y Javiera Vargas O. con el apoyo académico del Director Sr. Osvaldo Rodríguez Romero.

El interés por el tema surge a partir de inquietudes respecto al emergente tema de la Resiliencia, presente en ámbitos científicos y rescatado por disciplinas como la Psicología y más recientemente por las disciplinas vinculadas al área social. A partir de estas inquietudes e indagaciones en el tema, se han descubierto aspectos presentes, según diferentes autores e investigadores, a la base del concepto de Resiliencia, estos aspectos han sido denominados "factores protectores" que unidos a "factores de riesgo" se han convertido en el objeto central de este estudio.

A partir de esto, se ha querido identificar y caracterizar estos factores protectores en el contexto de crianza entregada por abuelas a sus nietos.

Los estudios existentes están orientados mayoritariamente al estudio de la Resiliencia en niños y niñas que han sido gravemente vulnerados en sus derechos. (Vanistendael, 1994; Suárez, 1993; Kotliarenco & Suárez, 1998; Kotliarenco et al, 2000; Melillo & Suárez, 2001). Se ha estudiado de igual forma el rol que ejercen los padres en la crianza, protección y cuidado de sus hijos. (Florenzano, 1994; UNICEF, 1997). Sin embargo, no se ha investigado respecto a la importancia que tienen las abuelas en la crianza y cuidado de sus nietos/as.

El objetivo de este estudio es conocer los factores protectores aportados por las abuelas en la crianza de sus nietos/as y que producen en ellos, conductas resilientes.

La importancia de realizar el presente estudio surge de la necesidad de profundizar en temáticas emergentes de interés en el área social, como lo es la Resiliencia, la cual comienza a ligarse a lo social, luego de tratarse desde perspectivas biológicas y psicológicas. Dicha temática se ha ido constituyendo en la actualidad en diversas tesis con enfoques novedosos y clarificadores en su significado, relevancia y aporte, como herramienta útil en el contexto del quehacer social, para la comprensión y tratamiento de problemáticas vinculadas con el desarrollo del ser humano, tanto individual como colectivamente.

Se le atribuye al presente estudio, valoraciones que apuntan hacia la posibilidad de constituirse como aporte en el conocimiento de la temática, específicamente vinculada a los Factores Protectores como elemento determinante en el desarrollo y superación de problemáticas sociales, que es además el elemento que está a la base, según planteamientos estudiados, del concepto de Resiliencia.

Existen también aspectos valorativos en la realización de este estudio, que dicen relación con la necesidad y urgencia de detectar y rescatar aquellos elementos comunes que se encuentran en las personas capaces de sobreponerse a situaciones de privación e incluso agresión del medio externo, logrando la transformación de realidades sobre la base de una fortaleza interna capaz no sólo de reparar daños psicológicos, sino además de crear realidades positivas y esperanzadoras.

Desde esta perspectiva es que se revela la utilidad que el presente estudio pudiese ofrecer, en términos de constituirse como herramienta de consulta y conocimiento más acabado de un tema emergente, que contando con diversos planteamientos y búsquedas teóricas, adolece aún de estudios más profundos y concretos, orientados a realidades específicas como lo es la realidad de las abuelas que han criado a sus nietos en situación de riesgo.

:: Metodología

La metodología a utilizar consistió en una triangulación, debido a que involucró tanto métodos cualitativos como cuantitativos, específicamente cualitativo descriptivo en combinación con métodos cuantitativos, representados por la aplicación de la Lista de Chequeo de Comportamientos Socioemocionales ligados a la Resiliencia (L.Ch.R.), elaborado por la Dra. María Angélica Kotliarenco.

El estudio se enmarcó dentro de la corriente del Interaccionismo Simbólico que atribuye una importancia primordial a los significados sociales que las personas asignan a su realidad y que forma parte del paradigma Fenomenológico.

La población de interés estuvo constituida por abuelas, cuyos nietos/as se encuentran en situación de abandono por parte de padre y madre, que cursan Pre Kinder y/o Kinder, con edades que fluctúan entre los cuatro y cinco años once meses de edad, que estudian en escuelas municipalizadas y/o en jardines infantiles pertenecientes a la Junta Nacional de Jardines Infantiles e Integra de las poblaciones Michaihue y Candelaria de la comuna de San Pedro de la Paz en el año 2004 y que presentan conductas resilientes.

Para acceder a las abuelas y con el propósito de identificar comportamientos Resilientes se aplicó a treinta y dos niños/as con las características antes mencionadas la Lista de Chequeo de Comportamientos Socioemocionales ligados a la Resiliencia (L.Ch.R.), elaborado por la Dra. María Angélica Kotliarenco.

De treinta y dos niños/as observados, diez cumplieron cabalmente los comportamientos medidos por el instrumento, siendo éstos los que permitieron acceder a las abuelas.

La estrategia de acceso al escenario se realizó en primera instancia a través de entrevistas con Directores, Orientadores y Asistentes Sociales de los diferentes establecimientos educacionales de la comuna de San Pedro de la Paz, que permitió tener acceso a las abuelas por medio de los niños y niñas con comportamientos resilientes. En tanto, la segunda estrategia consistió en establecer un contacto directo con las abuelas, quienes entregaron los antecedentes necesarios para la realización del estudio.

Cabe destacar, que inicialmente la intención fue realizar el estudio en un establecimiento educacional, sin embargo, esto se debió ampliar a otros centros educacionales debido a la dificultad de encontrar el universo requerido para la investigación.

Los datos recolectados correspondieron a los factores protectores entregados por las abuelas para generar en sus nietos/as conductas resilientes. El procedimiento de recolección se realizó a través de una entrevista semi estructurada, utilizando como guía una malla temática fundamentada en teoría existente.

La población objeto de estudio estuvo constituida por diez abuelas cuyas edades fluctuaron entre los 45 y 55 años de edad. Conforman familias de diversas estructuras en su composición; desde núcleos familiares extensos a familias monoparentales. Se encuentran insertas en sectores de alta vulnerabilidad social y pertenecen al estrato socioeconómico bajo.

Los datos obtenidos se analizaron mediante la técnica de análisis de datos textuales y se presentaron a través de notas expandidas, notas condensadas y análisis e interpretación.

:: Resultados

Las abuelas manifiestan una valoración positiva de lo que es el sentido del humor como forma de enfrentar la vida. Valoran también el hecho de que sus nietos/as participen de un buen sentido de humor, o de una manera humorística de enfrentar lo cotidiano. La creatividad en las abuelas es posible observarla en la espontaneidad y capacidad lúdica presente en los relatos, de los cuáles es posible observar la utilización que las abuelas hacen de nuevos recursos motivadores para sus nietos, en un marco de evidente afectividad. *"...Yo siempre vengo a las actividades del jardín, cuando hay que disfrazarse yo me disfrazo, yo camino con ellos por toda la población, este año no me disfracé de nada porque no me pude conseguir un traje, pero a él si lo disfrace, de gato, pa' septiembre se disfraza de gato y baila cueca..."*

En las abuelas se observa una valoración primordial o preferencial hacia la creación de vínculos en su aspecto primario, el cuál corresponde a la relación hijo-padre o padre sustituto (en este caso las abuelas), debido principalmente a la carencia de vínculos afectivos estrechos que tuvieron las entrevistadas en su propia infancia, con sus padres. Por esta razón, manifiestan una especial preocupación por establecer y alimentar estos lazos. Este aspecto pue-

de observarse en frases como: *"...mi nieta en la noche me busca, me abraza y yo también, yo cuando ella esta durmiendo, la miro y le hablo mucho, no sé quien me habrá enseñado, sí es que me enseñaron, no tengo idea, pero eso siempre lo hago..."*

Las abuelas muestran una valoración de la capacidad empática, debido a que es un aspecto que han ido desarrollando desde su propio crecimiento, como una herramienta para superar las propias biografías, inculcándolo desde la racionalidad hacia sus nietos/as, como también de manera implícita, al ser modelo de esta conducta. Esto significa, mostrarse comprensivas desde la afectividad y la propia historia, para evitar nuevos sufrimientos, potenciando en sus nietos/as la capacidad de empatía: *"...No guardo rencor ni sentimientos a mis padres, a pesar de haber estado sola, de haber sufrido... no recuerdo haberles hecho alguna crítica, ni de siquiera decirle...oye mamá por qué con mi tía fueron y me internaron, por qué no me criaron como una hija en su casa, nunca... no recuerdo haberlo dicho... "...pero ese amor que yo no tuve de mi mamá se lo di yo a ella, yo cuide a mi madre grave dos años en mi casa... yo le cerré sus ojos... Esos dos años fueron bien vivido con mi mamá, ella era mi guaguüta, yo tenía que vestirla, tenía que pararla, lavarla, yo le daba la comida...., entonces no la tuve antes, pero sí después..."*

Entendiendo la autoestima como constructo afectivo-cognitivo, ligado principalmente a los roles familiares que cumplen las abuelas entrevistadas, es posible percibir una construcción equilibrada desde la premisa de la satisfacción personal manifestada en las entrevistas. *"...Estoy contenta con lo que tengo, con lo que soy, con lo que Dios me ha dado, no necesito nada más... me siento feliz de realizar lo que hago..."*. Dicha satisfacción dice relación con una autoevaluación positiva referida al rol de madre, basada en constituirse como pilar familiar principalmente en lo afectivo, en la generación de hábitos y en la entrega de aspectos prácticos vitales y cotidianos. Las abuelas manifiestan seguridad en sus habilidades y potencialidades en el rol de la crianza, basada en la valoración positiva externa que ellas perciben de sí mismas.

Las abuelas presentan un conjunto de características que dicen relación por una parte, con una disposición a orientarse según metas y éxitos a alcanzar en la vida, expectativas personales adecuadas, motivación a llegar hasta el final, coherencia en las actuaciones respecto de las metas fijadas, esperanzas de alcanzarlas; y por otra parte se relaciona con una particular forma de ubicarse respecto del futuro en términos de la disposición a anticiparse a éste, preverlo, persistir, esforzarse en el presente con vistas a las metas situadas en un tiempo futuro. Ponen en evidencia que la motivación al logro ha jugado un papel importante para salir adelante en la vida. Ciertamente, provienen de contextos familiares y socioculturales en los cuales existen limitaciones geográficas familiares o económicas severas que les impiden basar sus proyecciones personales en condiciones externas, sin embargo, y precisamente por ello, las motivaciones personales al logro resultan ser claves para estas mujeres. En tales condiciones se requería tener motivaciones poderosas y una visualización del futuro que les permitiera ver más allá de las restricciones del presente. La mirada más autobiográfica sobre el pasado, revela que en la vida la orientación a metas se presenta conectada a momentos o episodios que motivan el deseo de cambio, "superación" deseo que activa a su vez la fuerza, la energía para llevarlo a cabo.

"...En la vida me he caído muchas veces, he luchado, lucho por mi misma, vivo por mi nieta, ella me motiva, es mi alguien por quien vivir... yo tengo por quien vivir, por mi familia, porque valoro mi vida, el que me quieran, cada cosita que tengo en mi casa, a mis amigos..."

Las abuelas se disponen activamente a estimular en el nieto(a), el desarrollo de expectativas sanas respecto de sí mismos y del futuro personal, así como una orientación al éxito o logro de metas personales. El campo en el cual ella sitúa las posibilidades reales para su nieto (a) es el de la educación. El valor del aprendizaje en términos educativos es constantemente invocado, tanto en relación con lo que el sentido común denomina "progreso material", como con la integración socio-cultural, no llegar a ser un marginal o dejarlo de ser.

Así mismo, las abuelas les inducen tempranamente a visualizar objetivos claros respecto de su futuro personal, y comportarse con un sentido de coherencia, favoreciendo una percepción de la educación constantemente, como instrumento para alcanzar la movilidad social, a la vez que protección moral. *"...Uno tiene que intentar las cosas, porque a lo mejor a la primera le van a salir mal, a la segunda a lo mejor también, hay que hacerlo hasta que salga bien la cosa..."*

En las entrevistas realizadas a las abuelas, vemos en su experiencia biográfica que el desarrollo de la autonomía parece haber jugado un papel importante en la posibilidad de superar las dificultades y obstáculos encontrados en la vida. Se visualiza en ellas una imposibilidad de confiar en los otros, la confianza en sí mismas se vincula a las experiencias de vida que han debido superar en el transcurso de sus años de vida. *"...Me tocó trabajar desde chica y salí después adelante..."*

Ahora bien, puestas en la situación de cuidado de sus nietos, las abuelas favorecen, al menos indirectamente el desarrollo de la autoconfianza, expresado básicamente, como responsabilidad, más que como sentido de poder personal. *"...Si yo no estoy no sé que pasaría, yo soy la que pongo reglas en la casa, mi marido trabaja... Yo soy el eje de la casa porque todos llegan donde mí,*

necesitan algo... mamá, necesitan algo y yo comparto con todos, yo no le tengo preferencia que diga, a todos, si están en la casa, todos se sirven lo mismo..." Se observa además el reforzamiento de un cierto sentido de independencia, situado en relación con sus responsabilidades y deberes.

"Bueno, gracias a Dios salté adelante, luche por mis hijos, los crié, los eduqué, les di una educación, a lo mejor no fueron abogados, no fueron grandes, pero... por lo menos la educación que les di, recibieron su cartón, los cuatro se ganaron su sustento y realmente soy una mujer orgullosa de mis hijos porque crié 4 hijos y aunque los crié sola, sabe usted que mis hijos... así... derecho."

Se pudo observar, que el rol asumido por las abuelas tiene que ver más allá de la contingencia, o sumado a esto, con una motivación que determina tanto los recursos de afrontamiento utilizados, como los resultados observados. Estos recursos de afrontamiento, se encuentran, a su vez, ligados a aspectos afectivos, morales y de orden práctico. Las abuelas han debido desarrollar un "sentido de responsabilidad" debido a su rol de pilar familiar, elemento común en toda ellas. En las habilidades de enfrentamiento observadas, donde se incluyen pensamientos, reinterpretaciones, conductas, entre otros, se observa una tendencia a utilizar el componente experiencial como elemento esencial- motivacional, el cual las ha "preparado" en general para el afrontamiento de estresores externos, manifestándose esto en lo que se podría interpretar como una forma positiva de salir adelante frente a situaciones difíciles. Una de las estrategias tanto internas como externas utilizadas desde el plano espiritual para este afrontamiento, se enfoca en la habilidad de obtener consuelo en la religión y en la propia iglesia (interna y externa respectivamente). *"...Entonces por eso yo cada día me levanto y veo cielo, eh... le doy gracias a Dios por él...por el día más que me da de vida...siempre le doy*

gracias a Dios..."

La capacidad de redefinición de los eventos estresantes para hacerlos más manejables y que es posible observar en el accionar de los grupos familiares en los que participan las abuelas, es otra estrategia interna que actúa a favor del enfrentamiento. *"Esto yo nunca se lo he contado nadie, mi mamá me hizo hacerme un aborto a los 17 años porque yo me puse a pololear con el abuelo de estos niños. Según mi mamá yo era muy joven, estaba muy niña y me hizo hacerme el aborto cuando yo tenía 5 meses de embarazo y decía que yo era muy niña para casarme y no para hacerme el aborto ¿ve usted?.. Después volví a quedar embarazada yo ya tenía 18 años y quería hacer lo mismo conmigo, pero yo no le aguanté, ahí nació mi hija mayor."*

Las redes sociales son un apoyo externo que descansa en la habilidad tanto individual como grupal familiar para acceder a ellas en el proceso o como estrategia de afrontamiento. *"...Tengo muy buenos amigos... no sé si la vida me los eligió o yo los elegí a ellos... tengo una amiga que fue más que una amiga, fue una hermana, súper preocupada siempre..."*

Es posible observar aspectos culturales ligados al concepto vinculado al valor prosocial, es decir, la valoración o énfasis puesto en los aspectos que dicen relación con la solidaridad, el eterno rol maternal y protector enfocado al desposeído, al débil, como respuesta biográfica también a la eterna carente realidad, sobretodo de aspectos afectivos. El aspecto conductual, creemos, es determinante a la hora de la transmisión del valor familiar prosocial, la tendencia a la actitud cooperadora entregada, la participación implícita y no siempre explícita con el medio social, actúan como referentes. Esto se identifica cuando escuchamos frases como estas: *"...Sabe que a mí mis hijos me retan porque yo siempre estoy pendiente de que las personas que yo quiero no les falte, una tacita de té, un plato de comida, a veces mi hijo mayor me mira y yo le digo que no me mire porque ustedes saben que aunque yo no tenga nada yo voy a tomar un pan y le voy a ir a dejar eh... como que hay una señora al lado que no tiene, igual yo miro mi bolsa y le voy a dejar un plato de algo. Bueno... ya me conocen no me pueden decir nada, yo salgo a repartir y yo les digo que a mí me criaron así, yo no puedo dejar de que otra persona no tenga nada y yo servirlo sola."*

En los entornos familiares donde viven las abuelas entrevistadas, se revelan las amortiguadoras consecuencias de las habilidades de enfrentamiento observadas. No se perciben ambientes violentos, inquietantes, debido a que se han podido observar otros factores protectores determinantes en la consecuencia del bajo estrés familiar, como lo es la presencia de autonomía, alta autoestima en las abuelas, grupos familiares cohesionados, conflictos graves solucionados en el pasado o en vías de solución, entre otros, que actúan disminuyendo tensiones y contrarrestando riesgos. *"Yo lo ayude a rehabilitarse, él asiste a un club de alcohólicos hace 15 años y yo también participo, ahora mi viejo está bien, pero él tiene diabetes, tiene asma."*

La capacidad de "ocuparse" de los problemas, evita la no-acumulación de los mismos. Esto deviene en una adecuada forma de enfrentar los conflictos, basado en apoyo externo y la no sobre-valoración de éstos, sustentada en la experiencia de la abuela en su rol de madre asumido por segunda vez en la vida.

La relación entre las abuelas y sus nietos revelan relaciones basadas en la emocionalidad, en el contexto de una cotidianeidad que pone énfasis y da protagonismo a los aspectos relacionales *"...La relación es bonita, cariñosa, mi nieta llena espacios, mi hija la dejó al año 11 meses con una carta... desde ahí me he hecho cargo y para mí*

es rico y natural... juego bastante con ella cuando estamos en la casa..... Es llorona pero normal, yo tiendo a protegerla pero no demasiado por los celos de mi hija de 12... duerme conmigo, conversamos y regalamos harto... Yo no transmito a mis hijos mis preocupaciones o problemas, no. Le digo siempre que la quiero..."

Se concibe una realidad familiar basada en la necesidad urgente de suplir afectos, en la convicción de que este aspecto, el afectivo, constituye un elemento esencial para interactuar y construir futuro. Todo ésto, sobre las bases, nuevamente, de la experiencia, de la propia biografía, de la previa experiencia como madre y como jefa de familia, de la necesidad de rescatar aspectos de los cuáles, en general, existe una sensación de carencia. Se revelan imposiciones de límites que en muchos casos adoptan ribetes severos, siempre en un marco de entrega valórica y aceptación implícita, logrando comunicaciones fluidas y cargadas de espontaneidad. *"...Tenemos momentos de intimidad, nos contamos todo, tenemos muy buena relación. Me cuenta todo lo que hace en el Jardín. Esa parte es muy rica porque nos comunicamos muy bien, hay mucha complicidad entre las dos..."*

Pese a existir, en una parte de ellas, realidades biográficas hostiles, vinculadas a carencias básicas, producto de abandono, alcoholismo, maltrato, violencia, entre otros, es posible observar, en general, la existencia de roles positivos desde diferentes perspectivas: Una primera perspectiva dice relación con el modelo positivo aportado por las mismas abuelas en su rol dentro de la dinámica familiar, y específicamente en la relación con sus nietos (a). Esto se sustenta en los análisis que abordan los diferentes subtemas, y que son en definitiva, factores protectores presentes en el estudio. Una segunda perspectiva, se vincula a los modelos que rodean a las abuelas y la valoración que éstas hacen de ellos, en función de la transmisión a sus nietos. *"...Mis papas siempre trataron de que*

estuviéramos siempre juntos, por ejemplo mi papá siempre nos decía que si a ellos les pasara algo nosotros teníamos que estar unidos los hermanos, que mis hermanos hombres me ayudaran a mí y que si algo pasaba no me dejaran sola a mí, como que me protegieran. Mis hermanos siempre están pendientes de mí, y eso como que me quedo tan grabado que yo siempre trato de hacer lo mismo, por ejemplo con mi hijo, yo siempre les estoy tratando de que no estén peleando y yo les digo di algo a mí me pasa porque nadie tiene la vida comprá, algo me puede pasar, yo le digo a mi hoja tu tenis que seguir cuidando a mi nieto y ella me dice que si, porque pa' ella es como un hermanito..."

La tercera perspectiva responde a la transmisión del modelo etéreo o teórico, que dice relación con él deber ser. *"...A mi nieta siempre le enseño que tiene que ser sincera, decir siempre la verdad, porque si hay algo que no aguanto es la mentira, todos mentimos alguna vez, pero yo a mis hijos siempre trate de enseñarles que dijeran la verdad, que diciendo la verdad uno salía a flote igual, con la mentira nada se logra... mi marido tenía el vicio de las carreras de caballo, se gastaba todo el dinero que era para pagar las cosas, la luz, el agua... llegaban a cortar la luz, yo le decía pagaste... y me decía sí sí.... a mí la mentira me hizo mucho daño, las calumnias no las aguanto..."*

Las abuelas entrevistadas denotan una fuerte creencia religiosa, presente en todos los escenarios que han tenido que enfrentar. Atribuyen los acontecimientos y vivencias a un ser superior, que coloca pruebas y las alienta a sobrellevarlos. Presentan un poder de convicción tan fuerte que es transversal a todo lo que les ocurre. Las abuelas son capaces de transformar una experiencia negativa en un aprendizaje positivo vinculado a la fe que sienten por aquel ser que las ayuda a salir adelante. Traspasan sus convicciones a sus nietos/as acercándolos a actividades que los vinculen con sus propias creencias. *"...Entonces digo y pienso... sí antes le pedía al Señor que mis hijos fueran hombres educados y que trabajarán bien, pido ahora no más que me pase lo mismo con mi nieta, que pueda llegar a dejarla educada, crecida y dejarla que sepa como debe defenderse... a mí el Padre Hurtado me ayudó mucho con mi nieta, yo soy devota de él, creo mucho en él, cuando tenía temor que se la llevarán, que la internarán, fui con tanta fe... él me ayudó mucho... me llega al corazón y eso me hace bien..."*

La red de relaciones sociales que mantienen las entrevistadas está asociada principalmente a sus comunidades religiosas, participando en actividades de ayuda al desvalido que deja como evidencia la solidaridad y empatía que las caracteriza. Cabe señalar, que su ámbito social está centrado prioritariamente en él "deber ocuparse" de satisfacer las necesidades de los miembros de su familia, considerando que son ellas el pilar fundamental dentro de su núcleo familiar. No se observaron relaciones de amistad con personas ajenas a su entorno familiar. *"...Yo en lo único que participo fuera de la casa es en la Iglesia, solamente en la iglesia..."*

Las abuelas presentan un bajo nivel de escolaridad, todas desertaron tempranamente del sistema educacional, producto de la necesidad de incorporarse de manera precoz al área laboral. A pesar de no tener los estudios que les permitieran superar su condición de pobreza atribuyen un gran valor "al educarse" y como forma de cambiar la realidad de sus nietos se ocupan impetuosamente de fomentar hábitos de estudio y concientizarlos respecto a que la educación es la única herramienta que los hará salir del círculo de la pobreza. Las abuelas a pesar de su limitada educación presentan una activa participación en el proceso de aprendizaje de sus nietos, siendo esto evidente en el satisfactorio rendimiento escolar presentado por éstos. *"...A mí me gustaría que mis nietos estudiaran hasta, como se dice, hasta cuarto medio, yo llegué hasta sexto no más, tengo una hija que está*

haciendo el tercero y el cuarto en el Balmaceda en la noche, los otros, casi ninguno terminó la escuela, el papá de mi nieto, salió del Industrial, pero ahí está trabajando de cargador de basura, no trabaja en lo que estudió...”

Las abuelas asumen eficientemente el rol de educadoras en la crianza de sus nietos. Entregan pautas de conducta claras que aún no siendo inquebrantables, otorgan castigo al no ser cumplidas. Este castigo habitualmente es verbal, sin embargo en algunos casos va acompañado de “palmaditas”, siempre en función de modelar conductas apropiadas para un buen desarrollo del niño. Las entrevistadas ejercen estos castigos acompañadas de demostraciones de afecto, visualizados en la racionalización del motivo por el cual ejercen esta conducta. Las normas que exigen las abuelas no están ajenas a las que rigen su actuar. Ellas intentan incansablemente ser modelos y formar personas íntegras desde la infancia. *“...Por ejemplo de cómo comportarse, de cómo ser, que hay que ser, o sea porque de repente hay personas que tienen doble personalidad por una parte son de una manera y después son de otra manera... Hay que ser desde chiquititas responsables, respetuosas, eh, no tomar nada que no corresponda, que no sea de ellos, eso siempre se los inculque, aunque no tengan, pero es preferible pedir y no tomar algo que no es de uno, pienso que esas son cosas que yo podría transmitirle...”*

“...A veces el castigo es una forma de fomentar la disciplina, porque hoy en día de repente empiezan con que no hay que pegarles, porque esto porque lo otro... ¿y cómo antes?, parece que había mas disciplina y eso que nos daban fuerte los chicotazos le diré, me dejaban las piernas marcaditas, pero de repente si, de repente no, a veces yo a mi nieto les doy unas palmaitas puh, pero nada más po`... Que sepa el que no se manda solo, que tiene que hacer lo que la abuela dice, le guste o no le guste...”

Las abuelas entrevistadas presentan una situación económica que sólo satisface las necesidades básicas de su grupo familiar. En la mayoría de los casos son ellas mismas las proveedoras económicas. Su experiencia en el ámbito laboral está asociado a la sobrevivencia de su familia. Se observa una actitud emprendedora en sus relatos, donde se visualizan a sí mismas como pilares económicos de su familia. Se sienten responsables de “sacar adelante a los suyos” y saben que deben satisfacer sus necesidades. Las abuelas no tienen grandes ambiciones, sino que se limitan a vivir el presente, ocupándose de lo inmediato. Las expectativas están ligadas a que los recursos que ellas perciben les alcanzan para el diario vivir, imposibilitándoles la capacidad de ahorro y por ende, mayores proyecciones. *“... Nosotros no teníamos lujos, yo siempre trabajé sola, siempre he sido jefa de hogar, ganando un sueldo para comer, para vestirme... yo no tenía para comprarle marca a mis cabros, pero tampoco anduvieron sin nada... yo no tengo mucha capacidad de ahorro, pero para todo me alcanza, nos hemos pasado grandes estrecheces, mientras a la niña no le falte sus legumbres, carnes, sus postres, sus cosas, yo estoy súper tranquila...”*

:: Conclusiones

Las conclusiones que se exponen a continuación, muestran que las abuelas a quienes ha correspondido convivir y responsabilizarse de la crianza de nietos/as en edades tempranas, pueden ser vistas como una importante influencia en su desarrollo, en especial, en cuanto al fomento de comportamientos Resilientes en ellos/as, mediante la presencia de un conjunto de factores protectores, en el marco de un medio ambiente familiar facilitador.

Una comunicación cálida en que el afecto va acompañado de límites claros, los que contribuyen a vencer las circunstancias adversas, tanto psíquicas como socia-

les, que les permitirán llegar a ser en el futuro adultos socialmente adaptados. La realidad en la cuál las abuelas de este estudio han asumido la crianza de sus nietos o nietas, puede ser caracterizada como situación límite. Se trata de niños/as de familias pertenecientes a sectores populares que han experimentado el abandono por parte de sus progenitores; las abuelas enfrentadas a tal situación se visualizan a sí mismas como la figura que puede modificar la real o potencial condición amenazante para la vida del niño; cambiando la relación abuela-nieto/a, establecida hasta ese momento entre ella y el niño o niña, por una de maternidad.

La motivación fundamental, que la lleva a hacerse cargo del nieto o nieta, se conecta con el afecto y el sentido de responsabilidad, que es expresada por ellas en frases como: "salvarlo" del abandono y procurar que llegue a "ser alguien", que "salga adelante", que llegue a ser "una persona de bien", convirtiendo este objetivo en su sentido de vida.

El lazo establecido entre abuelas y nietos/as, en este estudio, se formó a temprana edad, ellos fueron rescatados de situaciones críticas de salud, abandono de progenitores o muerte de uno de ellos; proporcionándoles un ambiente de crianza estable en que les manifiestan junto al cariño y el respeto, las normas educativas necesarias.

En esta investigación se pudo constatar cómo actúan los factores protectores entregados por las abuelas a sus nietos en situación de riesgo, motivando en ellos conductas Resilientes, lo que se va manifestando en la interacción entre los mecanismos protectores entregados por las abuelas, a través de actitudes de la vida cotidiana con mensajes explícitos o implícitos, que se van internalizando en los nietos/as, quienes los traducen en la vida familiar, escolar y social.

Los niños/as han sido capaces de socializarse aprendiendo de los mensajes de las abuelas, respondiendo consecuente y responsablemente con sus compromisos escolares, deportivos y colaborando con las tareas del hogar.

En relación, a la motivación al logro, para estas abuelas el sentido de "ser alguien" está centrado prioritariamente en acceder a la educación, esforzándose para proveerlos de los elementos necesarios, luchando con sus limitaciones económicas, traspasándoles el valor de la persistencia y el esfuerzo para que "puedan salir adelante". En los nietos/as este factor protector se expresó en la capacidad de pedir ayuda para cumplir con sus tareas escolares y buscando la forma para acceder a su vez a los elementos para realizarlas, en definitiva, altas expectativas, proyectándose a una vida futura con éxito en los estudios y/o en el trabajo.

Los afectos marcan fuertemente la relación, en una disposición a la entrega personal hacia el nieto/a, así como una actitud de aceptación incondicional. Al mismo tiempo, que se observa una comprensión especial, no violenta, respecto de la crítica o castigo. La crítica no es severa, el castigo, al menos discursivamente, no legitima la violencia.

El mayor sentimiento de autosuficiencia, y la mayor autoestima, observadas en el universo de abuelas, pueden ser probablemente los factores protectores que más contribuyen en el desarrollo de conductas Resilientes en los niños y niñas. Debido a que se constituyen como modelos o pautas a seguir, siendo utilizadas como herramientas para enfrentar situaciones y/o realidades adversas.

La confianza en sí mismo y la autonomía dicen relación con la presencia de un

sentido de poder personal, que conecta por cierto, con una percepción de autoeficacia y que requiere muy centralmente una capacidad de autodisciplina y de control personal de los impulsos, es decir, necesita a la vez una autoafirmación respecto de la capacidad de hacer algo por sí mismo.

De hecho, en la experiencia biográfica de las abuelas, el desarrollo de la autonomía parece haber jugado un papel importante en la posibilidad de superar las dificultades y obstáculos encontrados en la vida. Aparece, sin embargo, fuertemente vinculada a una imposibilidad de confiar en los otros significativos, la madre, el padre y otros parientes, es decir, la autoconfianza resulta ser un mecanismo muy temprano y probablemente muy relacionado con un sentido de sobrevivencia personal.

Cabe destacar que uno de los aspectos más relevantes que de esta investigación, es la mirada esperanzadora sobre la forma en que los factores protectores actuaron en la vida de estos niños y niñas, quienes hasta el momento han logrado tener éxito en sus vidas, y en la medida en que las relaciones empáticas con sus abuelas, se mantengan en la etapa de la adolescencia, los factores protectores entregados por ellas, los acompañarán en el camino de la adultez.

Las abuelas se disponen activamente a estimular en él/la nieto/a, el desarrollo de expectativas sanas respecto de sí mismos y del futuro personal, así como una orientación al éxito o logro de metas personales.

Desde una perspectiva motivacional, las abuelas cumplen algunas funciones entre las que se encuentra la función reparadora, esta situación les otorga la posibilidad de reparar en la relación con los nietos/as lo que puede ser experimentado como insuficiencia en lo que pudo ser su relación con sus propios hijos o hijas. Por cierto, el mismo hecho que el padre o la madre del

nieto/a que ha asumido a su cuidado no fuera suficientemente responsable o competente para hacerse cargo del mismo, puede ser vivido como una insuficiencia de la propia experiencia materna, de no haber sido aptos para desempeñar los roles parentales. Una cierta culpa inconsciente por la falta de responsabilidad de los hijos/as, mueve este afán reparatorio que moviliza todas las energías para responder a las necesidades, buscando todos los recursos posibles para responder al compromiso asumido. Si el hijo o hija ha "fallado", faltando a su compromiso con su maternidad o paternidad, estas madres responden al mandato familiar de cuidar a los suyos. Ellas están en un sentido, disponibles o más bien íntimamente coaccionadas a asumir el rol del hijo o hija.

La etapa del ciclo vital en que se encuentran estas mujeres, influye en su disposición a cuidar del nieto/a. Por cierto, ellas han realizado ya la experiencia de la maternidad; en general, sus hijos/as se encuentran en etapa joven o adulta, por ello, la llegada del nieto/a las encuentra en una actitud de mayor serenidad, con más experiencia de vida, sus relaciones de pareja ya están consolidadas. De alguna manera parecen haber resuelto problemas tales como la vivienda propia. Dentro de la condición de pobreza han logrado producir alguna estabilidad en sus ingresos económicos. Esto permite que puedan disponerse a enfrentar los gastos que supone la subsistencia de un miembro más en la familia.

Las bases conceptuales a las que se ha accedido a través de este estudio, llevan a poner el acento en atender como disciplina la necesidad de dar "saltos" cualitativos en lo teórico para fortalecer el quehacer práctico orientándolo hacia la "traducción de lenguajes", enfrentando mediante posturas creativas, interpretativas e independientes de otras disciplinas (sin embargo, nutriéndose de ellas), las problemáticas

que se deben abordar.

Para el Trabajo Social, la Resiliencia indica a quienes trabajan con personas, comunidades, familias, etc. que se debe ejercer un rol focalizado en la búsqueda de los recursos personales y ambientales de los que disponen cada uno de ellos, pasando de un trabajo fundamentalmente asistencial y paliativo destinado a suplir carencias, que lo único que hace es perpetuar bolsas de marginación, hacia un trabajo promocional que busque descubrir, potenciar y fortalecer capacidades y recursos de las personas. Cambiando desde una intervención focalizada en beneficio directo (niño, niña, joven, adulto mayor, mujer, hombre) a una intervención que incorpora a la familia y comunidad durante todo el proceso de intervención.

Referencias

- Florenzano, R. (1994). *Familia y Salud de los Jóvenes*. Santiago de Chile: PUCCH
- Kotliarenco, M. & Dueñas, V. (1992). *Vulnerabilidad versus Resiliencia: una propuesta de acción educativa*. Santiago de Chile: CEANIM
- Kotliarenco, M., Cáceres, I. & Álvarez, C. (1996). *La pobreza desde la mirada de la Resiliencia*. Santiago de Chile. CEANIM
- Kotliarenco, M., Mardones, F., Melillo, A. & Suárez, N. (2000). *Actualizaciones en Resiliencia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús
- Kotliarenco, M., Suárez, E. (1998). *Manual de Identificación y Promoción de la Resiliencia en niños y adolescentes*. Santiago de Chile: CEANIM
- Melillo, A., Suárez, E. (2001). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. México: Paidós.
- UNICEF (1993). *Reflejos de nuestra infancia. Pautas y prácticas de crianza infantil en sectores urbanos pobres de Chile*. Santiago de Chile: UNICEF.
- Vanistendael, S. (1994). *Como crecer superando los percances*. Ginebra, Suiza: BICE.